Lección 5
(23 al 30 de Octubre de 2010)

Abigail: No se permitió ser víctima de las circunstancias

Pr.Ivanaudo Barbosa

Objetivo de este estudio: Mostrar que una persona sabia, prudente, humilde y valerosa puede cambiar el rumbo de la historia.

Verdad central: Abigail: una mujer que cambió el rumbo de la historia.

Introducción

Abigail, la perla del Carmel

El nombre Abigail tiene en hebreo el significado de "fuente de gozo", o "alegría de su padre". La Enciclopedia Judaica dice que "Abigail fue una de las mujeres más notables en la historia judía. Fue una de las cuatro bellezas, las otras tres fueron Sara, Rahab, y Ester". [1] A su vez, la Biblia afirma que "la mujer sabia edifica su casa, la necia con sus manos la derriba" (Proverbios 14:1). Y aún más: "En el corazón del prudente reposa la sabiduría, y es conocida en medio de los necios" (versículo 33). Abigail aparece como una mujer destacada por evidenciar muchas características y tan variadas como "inteligente, hermosa, pacificadora, valiente, paciente, sabia, humilde, bondadosa, dotada de mucho tacto, generosa y con acentuada fe en Dios". Está claro que no hay espacio en este comentario para hablar de todas las cualidades de esta extraordinaria mujer, pero vamos a comentar algunas.

De la vida de Abigail, al juntar todas las piezas, he llegado a la conclusión de que esta mujer cambió el rumbo de la historia de David. Y si eso aconteció, ella cambió el rumbo de la historia de la humanidad, porque del linaje de David nació el Mesías, el Salvador del mundo. Veamos algunos se esos rasgos a continuación.

Abigail: una mujer dispuesta a escuchar

David estaba, en cierto modo, preso en el desierto. Perseguido por Saúl, sin hogar, sin derecho a una vida familiar plena y, sin duda, viviendo en escasez, especialmen-

[1] Charles, Foster, Meg, *Enciclopedia Judaica*, p. 15 a.

te de alimento. Aún en esa vida de sufrimientos, fue capaz de respetar la propiedad ajena y aún así dedicar tiempo para proteger a los rebaños y los pastores de Nabal.

Sabiendo que Nabal estaba esquilando sus ovejas, haciendo fiesta y alegrándose, vio en esta situación una oportunidad para solicitar una recompensa por sus esfuerzos y por el trabajo de haber protegido sus bienes. Envió a sus criados con un saludo amable, a lo que añadió: "Te ruego que des lo que tengas a mano a tus siervos".

Sin embargo, recibió como respuesta un tratamiento despreciable. Nabal lo comparó con un esclavo fugitivo. Y preguntó en son de burla: "¿Y quién es David?". Sus palabras reflejan insulto y humillación. Para él, David no valía nada, no era nadie. Era un insignificante con ínfulas de ser alguien. El conocía bien a David. Con certeza, conocía su historia como guerrero y defensor de Israel. Elena G. de White nos dice que "cuando los jóvenes regresaron con las manos vacías, y relataron lo acontecido a David, éste se llenó de indignación... Este movimiento impulsivo estaba más en armonía con el carácter de Saúl que con el de David; pero el hijo de Isaí tenía que aprender todavía lecciones de paciencia en la escuela de la aflicción". [2]

Entonces entra en escena Abigail, esta mujer extraordinaria. Uno de sus siervos, que había escuchado a Nabal despachar a los siervos de David con las manos vacías y humilladas, corrió y le contó a ella todo lo que había sucedido. Abigail estaba ocupada atendiendo a sus siervos y siervas. Estaba ocupada. Pero al recibir el aviso de que David atacaría la casa, escuchó atentamente al portador de la terrible noticia (1 Samuel 25:14-17), pues ella era una buena oyente. Ella se detuvo y escuchó. Los siervos de Nabal reconocieron que su amo tenía "tan mal genio que ni hablar se puede con él" (1 Samuel 25:17, NVI). Entonces procuraron a alguien que sí los escuchara, y esa fue Abigail. Este acto de Abigail de detenerse para escuchar cambió el curso de la historia.

Abigail: mujer de acción

Elena G. de White dice que "Abigail comprendió que debía hacerse algo para impedir los resultados de la falta de Nabal". [3] Estuvo lista para escuchar, y dispuesta luego para actuar. Ella hizo más que escuchar, ella actuó. Mientras Nabal, el necio, estaba ocupado con bebidas, comidas y festejos, esta valiente mujer salió para enfrentar a un ejército airado. "Entonces Abigail tomó en seguido 200 panes, dos cueros de vino, cinco ovejas guisadas, cinco medidas de grano tostado, cien racimos de pasas y doscientos panes de higos secos. Los cargó en asnos" (1 Samuel 25:18). Eso es acción.

Entonces Abigail fue al encuentro de David. Notemos como ella añadió sabiduría a la acción. El Espíritu de Profecía nos dice que "Abigail se dirigió a David con tanta reverencia como si hubiese hablado a un monarca coronado. Nabal había exclamado desdeñosamente: '¿Quién es David?' Pero Abigail le llamó: 'Señor mío'". [4] Allí había un contraste: el hombre que debía ser el rey de Israel, en una actitud precipitada, necesitando aprenderse a gobernar primero a sí mismo. Alguien podría preguntar:

---

2 Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, p. 722.
3 White, Manuscrito 17, 1891; citado en *Conflicto y valor*, p. 168.
4 White, *Patriarcas y profetas*, p. 723.

“¿Cómo David podía gobernar sobre Israel si no podía gobernarse a sí mismo?”. El tenía que aprender a ser un hombre de Dios. Y allí entra en escena Abigail, una mujer de actos racionales, que aprendió a lidiar con un esposo llamado “hijo de Belial”. Tenía años de experiencia como esposa de Nabal. “Abigail era sabia para aconsejar y reprender. La ira de David se disipó bajo el poder de su influencia y razonamiento”.[5]

Medita junto a tu clase en lo siguiente:

1. Emerson dijo: “Tus actos hablan tan alto que no logro escuchar lo que tú estás diciendo”. Y el autor de la lección escribió: “Nuestras acciones confirman o contradicen nuestras palabras”. [6]¿Qué nos dice esto sobre nuestra vida como cristianos?

Abigail: la intercesora

Las palabras de Abigail a David expresan la noble y exaltada virtud de la intercesión. El autor de la Lección reconoce que “Tal vez la mejor forma de intercesión sea la oración”. Y añade: “La intercesión tiene un denominador común: la persona que intercede se identifica con la persona por la cual intercede”. Fue eso lo que sucedió exactamente. Abigail no tenía culpa de nada. Ella no había estado involucrada en el proceso del desprecio y la negativa a atender a David y sus siervos. Pero, al interceder, ella se adjudicó a sí misma la falta de su esposo, y pidió perdón.

Por cierto, Abigail conocía el pasaje de Deuteronomio 32:35, el cual dice: “Mía es la venganza, yo pagaré” (NVI). Eso había sido escrito en el 1400 a. C., aproximadamente unos 500 años antes de Abigail. Pero seguramente ella conocía muy bien ese pasaje. Elena G. de White describe el cuadro con estas palabras: “Ahora pues, señor mío, vive Jehová y vive tu alma, que Jehová te ha estorbado que vinieses a derramar sangre, y vengarte por tu propia mano […] Y aun siguió rogando como si ella misma hubiese sido la persona que había provocado el resentimiento del jefe”. [7] Y añade: “Abigail intercedió con elocuencia y con éxito delante de David”. [8]

Estudio de caso

En el año 2001 se presentaron los resultados de una investigación realizada en Corea del Sur con 219 mujeres, con edades comprendidas entre los 26 y 46 años. Los resultados de la pesquisa mostraron el resultado positivo de la oración intercesora a favor de esas mujeres que fueron fertilizadas *in vitro* y en la transferencia de embriones. Los nombres de esas mujeres fueron entregados a grupos de oración intercesora. Las mujeres desconocían este hecho y los que oraban no conocían a esas mujeres. [9]

---

[5] *Ibíd*., p. 725.
[6] Chantal y Gerald Klingbeil, *Personajes secundarios del Antiguo Testamento* [Guía de estudio de la Biblia, ed. para maestros], p. 61.
[7] White, p. 723.
[8] White, Manuscript Releases, tomo 21, p. 214.
[9] Jornal Medico de 1998.

He aquí un resumen de los resultados obtenidos:

Pasaron por tratamiento de fertilización	219 mujeres	Edad: 26-46 años	Éxito logrado: 50%	Resultado normal en Corea: 26%
Recibieron el implante de un embrión en el útero	219 mujeres	Edad: 26-46 años	Éxito logrado: 16.3%	Resultado normal en Corea: 8%

Notemos los resultados de la oración intercesora. Ahora, anima a tus alumnos (y a ti mismo) a comenzar a orar por alguien.

Abigail: Mujer valerosa

¿Crees que fue fácil para Abigail hacer lo que finalmente ella hizo? Entre sus nobles cualidades, la valentía era el resultado de conservar el sentido de su propio valor. Con rapidez, tomó los recaudos necesarios con el fin de evitar el ataque, pues era una mujer valiente (1 Samuel 25:18, 23, 42).

¿Puedes imaginar el corazón de esa mujer? Ella con unos asnos cargados de alimentos y algunos siervos, se enfrentó a 400 hombres armados y airados. Notemos que Abigail no dijo nada acerca de su esposo. Ella fue valiente y, al mismo tiempo, sensible a lo que sus criados le habían contado y resolvió actuar por cuenta propia. Elena G. de White deja bien en claro que Abigail conocía a David. Conocía sus luchas a favor de su pueblo. Por eso hizo una comparación sensata entre la guerra que David estaba listo a comenzar contra su casa y las guerras que debía librar por el Señor. Notemos sus palabras: "'Jehová de cierto hará casa firme a mi señor por cuanto mi señor hace las guerras de Jehová, y mal no se ha hallado en ti en tus días' (1 Samuel 25:26, 28)". [10] Abigail insinuó el curso que David debía seguir. Debía librar las batallas del Señor. No debía procurar vengarse por los agravios personales, aun cuando se le perseguía como a un traidor. Continuó diciendo: "Bien que alguien se haya levantado a perseguirte y atentar a tu vida, con todo, el alma de mi señor será ligada en el haz de los que viven con Jehová Dios tuyo. . . . Y acontecerá que cuando Jehová hiciera con mi señor conforme a todo el bien que ha hablado de ti, y te mandare que seas caudillo sobre Israel, entonces, señor mío, no te será esto en tropiezo y turbación de corazón, el que hayas derramado sangre sin causa, o que mi señor se haya vengado por sí mismo. Guárdese pues mi señor, y cuando Jehová hiciere bien a mi señor, acuérdate de tu sierva." ¿El resultado? "Impulsos mejores se apoderaron de David, y tembló al pensar en lo que pudiera haber resultado de su propósito temerario". [11]

Con esas palabras, Abigail fue capaz de promover la nobleza en David. El autor de la Lección afirma que "la observación de Abigail de que 'mal no se ha hallado' en David (1 Samuel 25:28), era tanto una afirmación como una advertencia de que David no había sido descalificado (todavía) para ocupar el cargo de rey", [12] Para que no carga-

---

[10] White, *Patriarcas y profetas*, p. 723.
[11] *Ibíd.*, p. 724.
[12] Klingbeil, p. 63.

ra en su conciencia con la venganza tomada con sus propias manos, el coraje de Abigail lo hizo reflexionar a David y eventualmente cambiar de idea.

Medita junto al resto de la clase:

Si Abigail pudo usar palabras calmas y adecuadas para aplacar la ira de David, ¿cuál sería el resultado de esta técnica su fueran utilizadas en nuestras relaciones? Pide que los alumnos opinen al respecto.

Conclusión: La historia que resta por saber…

A semejanza de la historia de Jonatán, ¿qué sería natural esperar en el desenlace de esta historia? Lo natural sería ver a Abigail siendo la esposa del rey David, cuidando de sus hijos, siendo una reina influyente en el reino debido a su inteligencia y sabiduría, etc. Pero la historia termina en silencio… Todo lo que sabemos aparte de esta historia es que ella tuvo un hijo llamado Daniel (1 Corintios 3:1) o Quileab (2 Samuel 3:3), quien fue segundo en la línea de sucesión al trono. Pero Abigail y su hijo desaparecen de escena luego del incidente de Siclag. Esta mujer de carácter firme, hermosa, inteligente, valiente, sensible, buena oyente y líder, apareció en el escenario para cambiar la historia. Las circunstancias no le fueron demasiado favorables. Pero ella no se dejó vencer. Eso nos enseña que nada es imposible cuando una mujer está determinada a hacer algo bien.

Ora a Dios agradeciendo el legado de Abigail. Y no olvides orar por tu esposa, tus hijas y tu madre. Tal vez estés viviendo con una Abigail y aún no te has dado cuenta de ello. Sé agradecido a Dios por la esposa sabia y prudente que te ha ayudado a ti, a tus hijos y a la iglesia.

Pr. Ivanaudo Barbosa
Secretario Ministerial
Unión Nordeste de Brasil



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática